

MES DEL AIRE Y DEL ESPACIO

“Historia de la aviación militar en Chile”



Los inicios de la aviación militar en Chile se deben a precursores que superaban lo imposible.

Alex Macipe
colaboración especial

“**P**rimeros en los cielos de la Patria: aviación militar en Chile 1913-1930”, escrito por los investigadores magallánicos Rodrigo Bravo y Francisco Sánchez, ha trascendido fronteras siendo comentado en los importantes portales y especialistas, como es el caso del portal español Infodefensa, considerando como la web más importante en temas militares de habla hispana.

La obra que investiga los diferentes antecedentes respecto al origen de la Aviación militar,

fue presentada en Punta Arenas el año 2023, convocando a una gran cantidad de especialistas e interesados en temas aeronáuticos, siendo el primer libro que recorre este importante proceso de desarrollo en donde el Ejército y la Armada posteriormente, fueron configurando el poder nacional a través del aire.

En este mes del Aire y el Espacio, es importante conocer parte de la obra que recopila antecedentes históricos muchas veces desconocidos y que nace de dos autores de nuestra región, marcando un importante punto de encuentro y análisis “made in Magallanes”.

El libro está conformado por tres capítulos, la introducción y epílogo, teniendo presente que el prólogo fue realizado por la primera piloto de ala fija del Ejército de Chile, Capitán Vanesa Rojas Vargas, así como comentado por el General de Brigada en Retiro Antonio Yalcich, ilustre magallánico nacido en Morro Chico.

En el capítulo I, se relata el inicio de la aviación en Chile, con el vuelo de los hermanos Cesar y Félix Copetta en agosto del año 1910. Esta pionera epopeya sirvió de estímulo para que los diferentes antecedentes de Chile instruyeran el estudio y la posterior implementación de la aviación militar en nuestro país. La visión del General Aristides Pinto Concha y el portentoso estudio del Teniente Coronel Pedro Pablo Dartnell, fueron el germen para el desarrollo y consolidación de la Aviación del Ejército.

El envío de los tenientes Eduardo Molina Lavín y Manuel Ávalos Prado a Francia en 1911, concretó la creación de la Escuela de Aeronáutica Militar el 11 de febrero de 1913, entidad cuna de los pilotos del Ejército en su primer periodo.

La Escuela de Aeronáutica Militar y posteriormente la Compañía de Aviación, fueron modificándose

hasta que la rama aérea del Ejército fue cerrada para dar paso a una institución nueva, la Fuerza Aérea Nacional, actual FACH. Por ende, con la reactivación de la Aviación en el Ejército de Chile en 1970, la actual Brigada de Aviación Ejército (BAVE) es la unidad que, en rigor, entrega la continuidad a los primeros 17 años de aeronáutica en la institución, motivo por el que su lema es “Primeros en los cielos de la Patria”.

Los primeros 17 años de la Aviación del Ejército, comprendidos entre 1913 y 1930, son la etapa en que se cristaliza la gestación y el arraigo de un grupo de soñadores que impulsados por el insipiente comienzo de la aeronáutica en el mundo, consiguieron introducir en el Ejército de Chile el concepto del arma aérea, que inicialmente obedeció a una actividad deportiva, pero que con posterioridad adquirió un uso exclusivamente militar, empleándose en la exploración y reconocimiento, para finalmente ser destinada al apoyo de la maniobra terrestre y el naciente combate aéreo.

En el capítulo II, se plasma los primeros cinco años de consolidación del elemento aéreo en la institución, donde se enmarcan vuelos inaugurales de instrucción, entrenamiento, complemento con la fuerza terrestre y enlaces que esta especialidad generó con la esfera aeronáutica civil y, en especial, con la ciudadanía.

En su capítulo final, se esclarece el proceso de transformación que la Aviación del Ejército de Chile aprovechó luego de la Primera Guerra Mundial, con la donación por parte de Inglaterra de cincuenta y dos aeronaves, lo que permitieron nuevas hazañas, como por ejemplo el cruce de Los Andes por parte del teniente Dagoberto Godoy, el 12 de diciembre de 1918.

Consecutivamente, se detalla la forma en que,

a partir de mediados de la década del 20, fueron interviniendo una multiplicidad de factores y protagonistas que aceleraron el innecesario cierre de la Aviación del Ejército, como así mismo de la Aviación Naval, para así dar nacimiento a una institución primogénita. Se deja en claro con esta investigación que el cierre fue superficial y exagerado, ya que a los pocos años la Armada de Chile reestableció su rama aérea, situación que el Ejército reprodujo, pero luego de cuarenta años del cierre.

La Aviación Ejército se prolonga desde 1970 en el progreso sustentable de una unidad aérea móvil que hoy depende del Comando de Operaciones Especiales (COPE), y en conjunto con otras unidades, entrena para su empleo en las áreas más complejas del combate, antecedentes que deberán ser plasmados en la continuación del presente libro.

“Primeros en los cielos de la Patria: Aviación Militar de Chile 1913-1930”, es una obra que está dedicada a los pre-

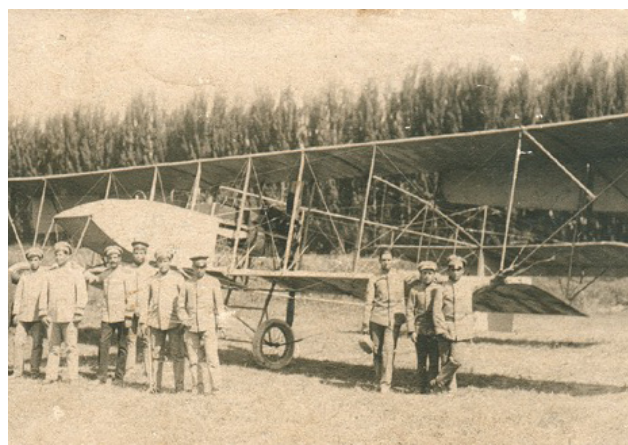
cursores, a los pioneros, a los héroes y por sobre todo a los mártires de la Aviación Militar, los cuales glorifican y enorgullecen a cada uno de los integrantes del Ejército de Chile como bicentennial Institución que está al servicio de la Patria y de sus altos destinos, imperdible lectura en este mes del Aire y el Espacio.

Además de haber sido comentado en España, también ha sido referenciado en distintas publicaciones en Argentina, en donde ha llamado la atención por parte de diversos investigadores especializados la profundidad de contenidos y fuentes utilizadas, siendo considerado como “un referente metodológico y consulta imprescindible para la comprensión de la historia de la aviación latinoamericana”.

Es importante destacar de qué manera desde la Región de Magallanes y Antártica Chilena, investigadores magallánicos han logrado potenciar el conocimiento en un área que generalmente nos hemos visto excluidos como región.



Aquellos aviones fueron cruzando los cielos y generaban la necesidad de constante reparaciones.



Los primeros aviones eran frágiles pero el espíritu de aquellos pioneros era fuerte.